

El friso cerámico del cortijo

“Zahariche”

de Daniel Zuloaga y Boneta

Jesús Marín García

Pieza del mes: Diciembre, 2021

Centenario Daniel Zuloaga

Asoc. Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano

EL FRISO DE CERÁMICA DE DANIEL ZULOAGA EN ZAJARICHE



Pocas veces una obra cerámica me produce, al verla por primera vez, una admiración tan grande como la que he experimentado al ver estos paneles cerámicos que, a modo de friso, pintó Daniel Zuloaga en 1909 para su amigo Félix Urcola. Gracias a uno de sus biznietos, que pinta y tiene taller en Segovia, he sabido de su existencia en algún lugar de Sevilla.

Tampoco había oído hablar de “Zajariche o Zahariche” (me gusta escribirla y pronunciar la “jota”). Este cortijo se encuentra entre Lora del Río y La Campana, una extensa dehesa (“*dejesa*”) donde el palmito es la planta más presente.

Allí, el banquero vizcaíno Félix Urcola se encaprichó en formar una ganadería de reses bravas (divisa verde y gris) que serían toreadas en los principales cosos taurinos de España y por cuya finca pasarían los principales toreros de la época (principios del s. XX) a “*tentar*” sus reses bravas. Las reses de Zajariche estaban bien astadas, tenían buena presencia y eran cómodas de torear. Escribía la prensa taurina de la época que “*casi todos los toros de Urcola son grandes, bien armados y finos de pelo; pero, casi todos también, tienen menos bravura de la que es precisa para que gusten a los aficionados. Poder sí tienen, y vara que toman, caballo que se desploma con estrépito*”.¹



Urcola en Zajariche a caballo. 1909. Foto: Museo Segovia



Mayoral de plaza de toros de Madrid con un toro de Urcola. 1917

¹ Revista El Toreo, Prensa Española, 2/12/1909. pág. 7-8.

Esta característica de los toros de la que el ganadero se sentía muy orgulloso, el poderío **“en el tercio de varas”**, la quiso dejar plasmada en una de las cerámicas que también encargó a Daniel Zuloaga para su cortijo en 1916, varios años después de la encomienda de su famoso friso que comentaremos más adelante.²



Panel de Daniel Zuloaga en Zahariche (hoy Miuras), donde se aprecia el picado de la frase *“así empuja un toro de Urcola”*. F. J. Marín

Félix Urcola, que vivía a caballo entre Bilbao y Sevilla, era de enorme corpulencia y algo fanfarrón. En las tertulias que se celebraban en un café céntrico de Sevilla se reían de él y le gastaban bromas, porque solía presumir de **“tenerlo todo y tener lo mejor”**. Hasta el mejor de los incendios que devastaron gran parte de la zona, era el que se había cebado con sus fincas³.

Entre sus amistades se encontraba el pintor y gran aficionado a los toros, Ignacio Zuloaga, sobrino del ceramista. Esta amistad fue propicia para que Daniel bajase a Sevilla para hacer algunas observaciones (visitar el altar de Niculoso Pisano en el Alcázar y la iglesia del Convento de Santa Paula)⁴.

Aquella misma primavera, en marzo de 1909, visitó y se alojó en Zajariche, donde tuvo ocasión de conocer las tareas de campo habituales en la ganadería. De todo ello tomó buena nota, apuntes y fotografías (posiblemente realizadas por su gran amigo Goñi) que le van a servir para los trabajos que Urcola le había encomendado. (QUESADA, 1977.pág.119).

² **“Así empuja un toro de Urcola”**. El ganadero hizo colocar esta leyenda en el panel donde se representa a sus toros tomando las varas y matando a los caballos con enorme facilidad. Nos comentaba D. Eduardo Miura (actual propietario de la finca) que Urcola solía comentar por las tertulias *“ tu (al picador) échale puyas(al toro) que yo le echaré “habas”*. También nos dijo que su padre, Eduardo Miura, al comprar la finca de Urcola conservó la cerámica de Zuloaga pero mandó **“picar/machacar”** esa frase que nada tenía que ver con el tipo de toros que ellos criaban en Zajariche. En abril de 1908, uno de los toros de Urcola que se lidiaron en Bilbao, *“tanto por su estampa, como por su bravura y nobleza”*, entusiasmó al público. Se llamaba *“Arrecifero”* que, **sin volver la cara, tomó siete varas, dejando para el arrastre seis caballos**. *“El Gallo ” le brindó la muerte del astado a Urcola*. (Areva. Revista El Ruedo, 19 feb. 1948, pág.10).

³ Los amigos, según cuenta el escritor taurino Fernández Salcedo, le gastaron un día una broma dirigiéndole un telegrama a Bilbao con el siguiente texto: **“Por causas desconocidas ardieron hoy las fincas tal, tal y Zahariche. El mejor incendio, el tuyo”**.

⁴ Estaba fascinado con la obra de Niculoso Pisano y tomó apuntes para algunas de las obras que tenía encomendada para Gijón. Allí haría fotos y dibujos para enviárselos a Orueta sobre el altar de Niculoso (Alcázar), pero su meta era pasar unos días en el Cortijo del Zajariche. Había ido acompañando a su sobrino Ignacio y se alojaron en el cortijo de Félix Urcola. El ganadero mantiene el cortijo como un lujo, cuyas paredes serían el lienzo perfecto para las cerámicas de Daniel.

Igualmente, se conservan algunos apuntes y dibujos (bocetos) que utilizaría posteriormente Daniel para la composición de los frisos. Se trata de una cabeza de toro, enmarcada en una estrella.⁵



Dibujo de D. Zuloaga a lápiz de una cabeza de toro enmarcada en una estrella y su recreación virtual (J. Marín)

La complicidad entre sobrino y tío era más que notable, como se pone de manifiesto en la rica, frecuente y sincera correspondencia que mantienen ambos durante muchos años.⁶ De este epistolario extraemos algunas referencias a la presencia de los Zuloaga en Sevilla, muy particularmente en Zajariche, donde se va a producir “la encomienda” del friso.

1.- París, 9 Marzo 09. Carta de Ignacio a Daniel.

*Querido Daniel: ...” Ahora bien; voy a proponerte una combinas: Si quieres venir conmigo yo te pago el viaje de ida y vuelta (Madrid Sevilla - Sevilla Madrid) y así aprovechas, **para ver un poco aquello** (Zajariche), **y a ver si haces algo**. Contesta enseguida. Recuerdos, sabes se te quiere tu sobrino Ignacio.”*

En otra de las cartas, Ignacio, sabedor de que Urcola estaba interesado en que Daniel realizara unas cerámicas, le escribía desde París de 1909, concretamente el día de Viernes Santo:

*Querido Daniel: “ ... Yo voy a ver si trabajo algo, pues, como no me queda nada en el estudio, deseo hacer 3 o 4 cuadros. **Me acuerdo con frecuencia de los buenos ratos que hemos pasado en Andalucía. ¡Aquello es vivir!**. Lo que es menester ahora es que te salga el friso de Urcola y que te caigan muchos encargos.*

⁵ Este dibujo conservado en el Museo de Segovia es de enorme importancia para entender el friso ya que no se conserva nada de las cabezas (dos) que enmarcaban junto a las estrellas (también desaparecidas) la secuencia del friso.

⁶ GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano. “Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel”. Diputación Provincial de Segovia. 2002.



Instantáneas de la visita a Zajariche. Ignacio y Urcola, a caballo y Daniel, a pie. Foto. Museo Segovia.

Pero quizás uno de los testimonios más directos sean las tarjetas postales manuscritas por el propio Daniel que, desde Zajariche, mandaba a su mujer, Emilia Estrigana, dándole la buena noticia del encargo y comunicándole lo bien que lo están pasando: *“estoy a cuerpo de rey... En estas tarjetas postales comenta Daniel que está aprovechando el tiempo “en hacer interesantes acuarelas” sobre aspectos de la ganadería.*⁷



Tarjeta postal, 25 marzo, con matasello del 27 de marzo 1909. Museo Segovia

⁷ En el Museo de Segovia se conservan tres tarjetas postales con matasellos de los días 24 y 24 de marzo 1909, firmadas por Daniel y dirigidas a su mujer Emilia Zuloaga (San Juan de los Caballeros. Segovia) cuyas caras se corresponden con Giralda, portada Convento de Santa Paula y el paso de Jesús de Pasión.

LAS ENCOMIENDAS DE ZAJARICHE.-

Urcola encomendó a Daniel Zuloaga la decoración del comedor de Zajariche, dejándole libertad total para componer. La decisión fue colocar un friso justo debajo de las vigas del techo de la estancia, a lo largo de los 25 metros que, aproximadamente, median los muros. Daniel trabajó sin condicionamiento alguno, hasta el extremo de que Urcola, caprichoso y despreocupado del encargo, apenas supo que era lo que estaba haciendo Daniel, a excepción de unas indicaciones sobre la divisa de la ganadería (verde y gris) y sobre el “hierro” que aparecerá “pintado” en los lomos de uno de los toros que componen la escena.⁸

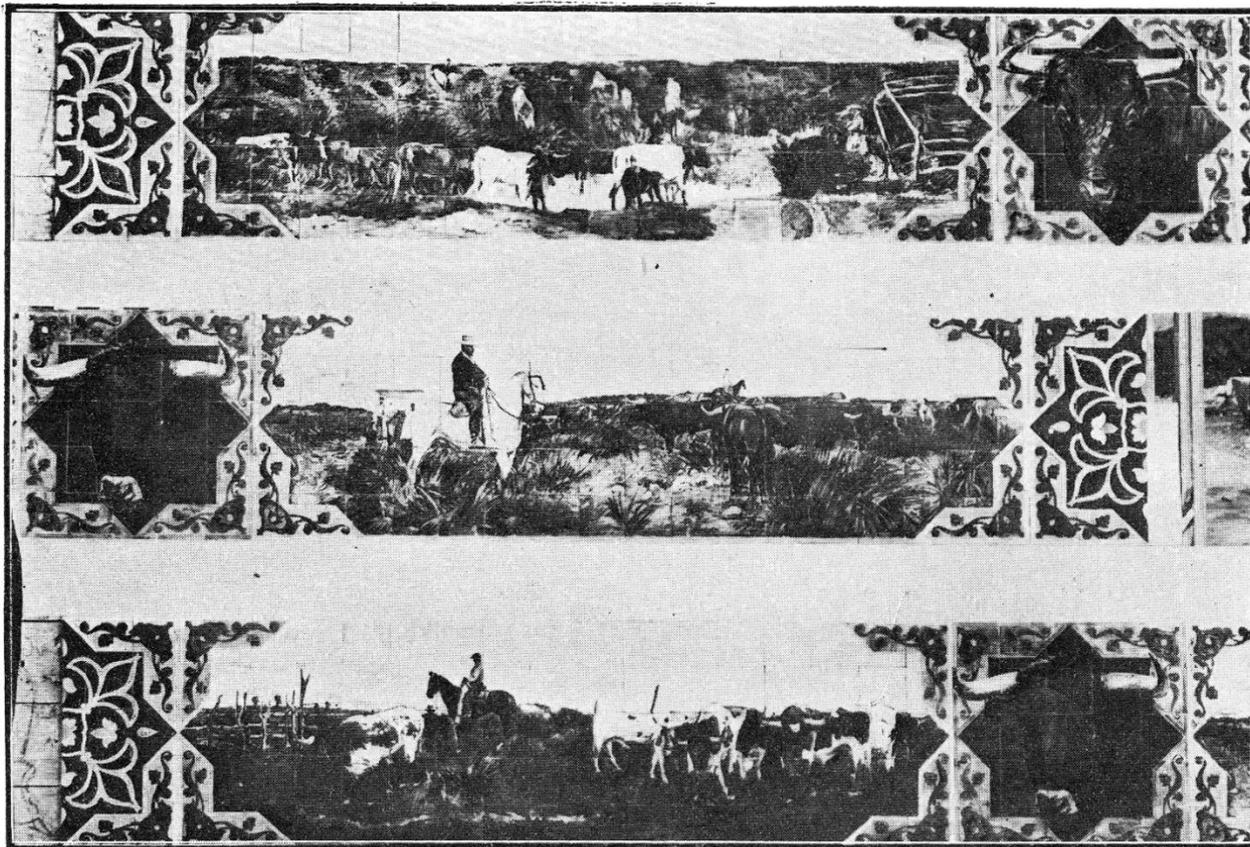


Detalle del hierro de la ganadería grabado a fuego sobre el lomo de uno de los toros. Foto: Jesús Marín

El resultado fue que **Daniel ideó, compuso y realizó un friso de 25 metros de largo y 0.75 m de alto, compuesto por SEIS escenas relacionadas con la ganadería**, careadas dos a dos, separadas entre sí por una lacería en forma de estrella y enmarcadas en ese mismo diseño hispano-morisco, de arraigada presencia en Sevilla y tan del gusto del artista. Los seis paneles están pintados con la técnica del “**bajo baño**”⁹ sobre un “bizcocho” de color blanco, imitación del caolín, de factura industrial. Las medidas de las piezas son de 15 x 15 x 9 mm. La cocción se hacía a “fuego grande”, sobre los 1.100 °.

⁸ “Félix de Urcola. Sevilla. Abril de 1909”. Carta a D. Zuloaga: “Según sus deseos, la cifra de este papel es el hierro de mi ganadería, y los colores de la divisa son verde y gris. Nada me tiene que agradecer por los días tan buenos que dice ha pasado en mi cortijo, y si yo a Vds. por lo mucho que me han entretenido... (fdo. F.Urcola)

⁹ Bajo baño es la técnica de intervención y decoración cerámica consistente en pintar directamente sobre la superficie plana de un azulejo bizcochado que, posteriormente, será vidriado y vuelto a meter en el horno.



FRISO DE AZULEJOS HECHO SOBRE ORIGINALES DE D. DANIEL ZULOAGA PARA EL COMEDOR
DEL GANADERO D. FÉLIX URCOLA

Fot. Duque

(Fotografía aparecida en la Revista el Toreo en diciembre de 1909)

La información gráfica más antigua de la que se dispone acerca de estos paneles es la que vemos en la revista taurina “El Toreo”, publicada el 2 de diciembre de 1909¹⁰. Se trata de una fotografía compuesta, firmada por Duque, en la que se aprecian tres de los seis paneles, con los correspondientes remates decorativos en los laterales de cada uno de ellos, sin que se precise en el texto que los acompaña ni el lugar en qué fue hecha (Zajariche o Taller en Segovia). Por otro lado, solo aparecen fotografiados tres paneles de los seis que se colocaron. Hay un testimonio directo del periodista F. Alcántara (El Imparcial) que visitó el taller de Daniel en octubre de 1909, vio los trabajos sacados del horno y afirmaba que había pintadas “**dos cabezas de toro, uno negro y otro melado**” (entendemos que cárdeno)¹¹

Con ser imprecisa e insuficiente esta información para hacernos una idea exacta de la colocación de los seis paneles que sabemos estaban pareados dos a dos (QUESADA, 1986), nos hemos desplazado a ZAHARICHE, propiedad actualmente de la ganadería de Miura, y hemos podido cotejar las medidas y la disposición de los muros. Ello nos ha posibilitado esta recreación virtual que nos da una idea muy aproximada de cómo pudo estar colocado el friso.

¹⁰ Sobre este reportaje en la Revista Los Toros, se quejaba Daniel a su sobrino Ignacio en los siguientes términos, entendemos que fue publicado sin su consentimiento y, posiblemente, y que las fotos estuvieran hechas en el taller por su amigo Goñi: “Me alegró lo de El Toreo que aún no he visto. Las fotografías que dices, no debían de haberse publicado, será cosa de Urcola pues bien comprenderás que yo no soy capaz de hacer cosas semejantes”.

¹¹ ALCÁNTARA, F. “Los Zuloaga en Segovia”. El Imparcial 31 octubre 1909. Madrid. “Las tracerías árabes en que va inscrita toda su composición forman en la mitad de los costados **longitudinales estrellas que sirven de marco a dos cabezas de toro, negra la una y melada la otra, soberbiamente pintadas. En los ángulos, las mismas estrellas se dividen llevando una mitad a cada lado**”.

Los muros del salón comedor tenían unas dimensiones aproximadas de 6.40 x 4.05 m. y una altura de 4 m. Un espacio bastante limitado para la colocación y visión del friso de Zuloaga, pero que se convertía en una acogedora y cálida estancia mientras se compartía la comida y las tertulias. Una escenografía casi cinematográfica en la que estaban representadas las principales labores que se llevan a cabo en la ganadería de reses bravas de Urcola.



Acotaciones y composición virtual de los paneles, las estrellas y cabezas de toros. Jesús Marín

En los últimos meses y con ocasión de la celebración del centenario de la muerte de Daniel (dic. 1921) nos hemos interesado por la situación de esta importante obra, su ubicación y su estado de conservación. Ello nos ha llevado a visitar el cortijo de Zahariche y la vivienda que la viuda de Urcola, Manuela Ternero, tenía en la Avda. de la Victoria (Sevilla) convertida hoy en Colegio Mayor y lugar en donde se conservan tres paneles, ligeramente mutilados e incompletos. La viuda, tras la muerte del ganadero, mandó desmontar los paneles (en ellos aparece pintado su marido a caballo) y se los trajo a Sevilla, junto a una virgen de cerámica y dos chimeneas, todo realizado por Daniel. En el cortijo dejó dos paneles de otros trabajos posteriores (1916). (QUESADA,1986).

En el Colegio Mayor Almonte se conservan, enmarcados y colocados en lugares destacados (Salón social y comedor) los paneles con las escenas de Urcola a caballo entre sus reses (2 escenas colocadas en el salón), otra escena igualmente enmarcada en la que se aprecia un "tentadero de vacas bravas". Este panel es de dimensiones mayores que los otros dos. Igualmente, en la zona de comedor, se conserva un trozo de un cuarto panel, igualmente enmarcado.

En consecuencia, **falta por localizar el resto del panel dónde se recrea un picador probando a una de las reses en el tentadero, las dos cabezas de toros (uno negro y otro melado) y dos paneles dónde se aprecian escenas relacionadas con el traslado de reses mediante los cabestros.** Se desconoce su ubicación actual y no se conserva en el Colegio Mayor memoria de lo que pudo suceder con ellos. Lo mismo sucedió con las dos chimeneas y la virgen de cerámica. La situación que hemos conocido es mucho mejor que la que encontró María Jesús Quesada cuando visitó el Colegio Mayor en los años 80, encontrándose mal colocado (como zócalo bajo) alguno de los paneles y el resto metidos en cajas. (QUESADA,1986)

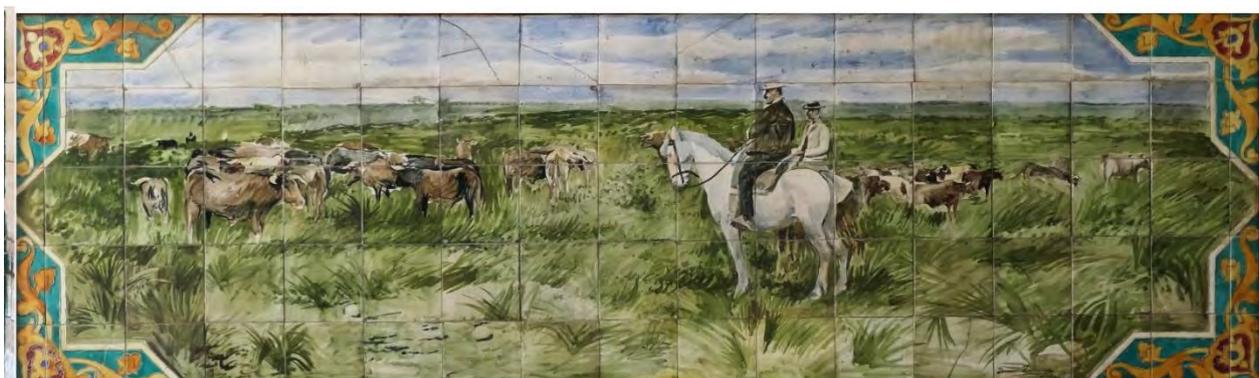
Resumiendo:

1.- Se conservan, mutilados, tres paneles en el Colegio Mayor Almonte de Sevilla.- Los tres tienen el mismo diseño, un enmarcado de la escena en una estrella, con remate de los ángulos mediante una decoración vegetal, con perfilado de las líneas a base de un entubado (cadmio y turquesa)¹², aplicación de esmaltes anaranjados y rojos en las zonas perfiladas sobre un fondo de esmalte celeste. Las escenas están pintadas directamente sobre el bizcocho blanco con óxidos metálicos de “alta” (1.100 º).

El otro trozo de panel se corresponde con una de las actuaciones de la tienta de vacas en el tentadero, donde se mide la bravura de la res y su comportamiento ante el castigo. Esta escena incompleta, pudiera tener su “complemento” en alguna otra localización que desconocemos.



ZAJARICHE 1. Escena del ganadero y el “conocedor”¹³ ante sus reses (F. Jesús Marín)



ZAJARICHE 2. Escena del ganadero y el “conocedor” ante sus reses (F. Jesús Marín)



ZAJARICHE 3. Escena de toros conducidos a la plaza de tientas por cabestros (F. Jesús Marín)

¹² Se describe el “entubado” también como “cuerda seca” (Quesada,1986) ya que cumple la misma función de separación de esmaltes, solo que el entubado aporta un elemento decorativo más manifiesto que la simple arista o perfilado de grasa y manganeso.

¹³ “Conocedor”, equivalente a Mayoral, es la persona encargada del cuidado de la ganadería brava. Representa al ganadero en su ausencia y tiene a sus órdenes a los vaqueros y mozos del campo.



ZAJARICHE 4 . Escena de tienta. Caballo y vaca (F. Jesús Marín)

De las características de estos paneles dice Quesada¹⁴ que se trata de escenas:

“... profundamente luminosas bajo un celaje muy claro, pero no homogéneo, que hace deslumbrar los blancos. La pica de un toro y los cabestros entrando en el tentadero, serían los temas que eligiera (Daniel) para tratar estas primeras escenas...”

*“... y los realiza con un especial cariño e inspiración. En aquellos frisos, entre cenefas de lacerias y estrellas de ocho puntas, **surgen escenas imprecisas que sugieren más que narran**, y a las que asoman las vaquillas, los caballos los torillos bebiendo en el río y, con una señora dignidad, el retrato del dueño a caballo, vigilando orgulloso su reino.”*

*“... son unas escenas bellísimas, **deslumbrantes de luz y que en su rapidez de ejecución presentan una frescura que no habíamos visto antes en su obra**. Está hecha con premura, pero no con la premura descuidada con que a veces termina sus encargos, harto de ellos, sino con la de no querer olvidar unas imágenes aún frescas en su mente”.*

“En ellos, la manada pasa delante del espectador, pero indiferente, en una luz de atardecer y sobre un campo de horizonte altísimo, donde las pinceladas rápidas y yuxtapuestas ocupan las tres cuartas partes del escenario pictórico (QUESADA, 1977)

¹⁴ QUESADA MARTÍN. Ídem. 1977

Francisco Alcántara¹⁵ se manifiesta gratamente sorprendido con esta obra de Daniel cuando lo visita en Segovia, recién sacadas las piezas del horno, en octubre del 1909. Entre otros comentarios, dice que “

“ ... El potente color, la viveza y transparencia de los colores y el carácter de la pintura, hacen de este friso una de las obras más interesantes de Daniel Zuloaga...”

2.- Están sin localizar otros dos paneles y un trozo de un tercero.-

Desconocemos, a día de hoy, el devenir y la localización actual de estos paneles que, venidos a Sevilla, no se conservan en ella. Hemos podido reconocer en una publicación de Abraham Rubio¹⁶ estos dos paneles y que el autor sitúa en una “colección particular”. Entendemos que no se trata del Colegio Mayor Almonte ya que los gestores del Centro desconocen totalmente lo que pudo suceder con ellos y, ni siquiera, que fueran donados a la Obra por D^a Manuela Ternero, viuda de Urcola.

Este hallazgo, nos hace concebir esperanzas de poderlos localizar y reproducir, reuniendo a este conjunto de piezas hechas para Zahariche en una reproducción digital.

No obstante, hemos podido recrearlos, junto con las otras piezas complementarias (estrellas y cabezas de toros) también en paradero desconocido.



ZAJARICHE 5. Escena de campo con los cabestros conduciendo una torada (F. Rubio. Montaje: Jesús Marín)



ZAJARICHE 6. Escena de campo en la que se aprecia al “conocedor” entre las reses (F. A. Rubio. Montaje: Jesús Marín)

3.- Las piezas que permanecen en Zahariche.-

Procedentes de un encargo posterior, en 1916, realizado por Urcola para decorar su vivienda, se conservan “in situ”, al no haberse podido retirar pese al intento de la viuda, dos paneles, bajo el zócalo de dos grandes ventanales, en el mismo comedor donde estaban los demás. Se trata de una escena de la pica en un coso taurino a un toro de Urcola bajo la leyenda (hoy eliminada) de *“ así empuja un toro de Urcola ”*. Está pintado y decorado con el mismo procedimiento pero sin el enmarcado de lacería. El dibujo es menos cuidado y, al igual que el resto, se ha tomado como modelo una de las fotografías que se conservan en el Museo. Es más pequeño (150 x 60 cm) y está enmarcado en una cenefa azul.

¹⁵ ALCÁNTARA (1909) Los Zuloaga y la cerámica de Segovia. Diario El Imparcial

¹⁶ RUBIO CELADA. Abraham. Los Zuloaga, artistas de la cerámica. Col. Eleuterio Laguna, 2007. Pág. 290



ZAJARICHE 7. Escena de picador en plaza de toros (Foto: Jesús Marín)

Un panel similar a este en cuanto a su ubicación y fecha de encargo, es el que representa a un conjunto de cabras, posiblemente existentes en el cortijo, pero resuelto de una manera totalmente diferente. Solo se pinta con óxidos de azul cobalto.

Es, sin lugar a dudas, una gran pintura, de una calidad en el dibujo y en la ejecución de las pinceladas muy distinta a los trazos rápidos y sueltos del resto de los encargos. Curiosamente, era la pieza que más le gustaba a Urcola y así se lo hace saber al pintor en una de las cartas que intercambiaron:

Félix Urcola. Dehesa del Zajariche Lora del Río. 14 de diciembre de 1916

Amigo Daniel: Más vale tarde que nunca, los paños de las cabras y el de como aprieta un toro de Urcola" preciosos.





ZAJARICHE 8. Escena de cabras en el campo (F. Jesús Marín)

5.- ALGUNAS VALORACIONES

Se conservan algunas cartas dirigidas por Urcola a Zuloaga en la que le comenta algunas cuestiones relacionadas con estos paneles.

Félix Urcola desde la dehesa de Zahariche. Lora del Río. 9 de noviembre 1909”:

Sr. D. Daniel Zuloaga. Segovia.

*Querido amigo; Ud. dirá, con razón, que soy un cualquier cosa, por no haber escrito a Ud., antes, pero debo advertirle **que hasta ayer, que he llegado a este campo, no había visto el friso que ya estaba colocado hace tiempo**, debido a que al día siguiente de llegada a Sevilla, caí en cama con fuertes dolores de reuma y no he podido ir a ninguna parte, ni aún a este campo.”*

*¿Qué quiere que le diga del friso que no se lo hayan ya repetido todo el mundo que lo haya visto?. Es precioso y muy artístico. Mi humilde opinión es que **el panel que más me gusta es el de las vacas y luego el picador y la azotea de la plaza**. Esto no es decirle que los otros me disgusten y le volveré a repetir que todo ello es precioso, que estoy muy contento y que ya empezarán verlo los aficionados, y le tendré al corriente de todo. A Ignacio mis recuerdos, espero que tanto Ud. como él vengán a pasar con nosotros una temporada. Con que, amigo Daniel ya sabe que estoy encantado con su obra y con recuerdos de mi mujer. Ud. sabe es su buen amigo. (firmado P. Urcola)*

El propio Daniel estaba muy satisfecho con su trabajo hasta el extremo de que quiso que se expusiese en Sevilla antes de ser colocados en el cortijo. Desconocemos si se llegó a exponer y dónde. Así se lo hace saber a Urcola y éste le responde:

“Félix Urcola. Portugalete (Vizcaya). 16 de septiembre de 1909. Carta a D. Zuloaga”:

Querido amigo: Recibí su telegrama y carta en la que me participaba había concluido mi encargo, o sea el friso para el comedor. Este friso me lo factura Ud. a nombre de D. Francisco Reydon, Lora del Rio, y cuando me conteste Ud. me dice cuál es el trozo que desea lo exponga en Sevilla, pues el todo, la verdad, quiero que lo vean los aficionados en mi casa.

Al mismo tiempo Ud. me dirá lo que le debo, y en la forma que quiere le remita su importe.

Realmente es un trabajo espectacular, tanto en el formato elegido, un friso alto de reminiscencias renacentistas con el que se atrevieron muy pocos ceramistas, como en la técnica, en la que emplea la decoración directa sobre el bizcocho, a modo de una acuarela en la que Daniel era un gran aventajado. La combinación de imágenes planas con trazados de aristas entubadas que destacan sobre el plano; el uso de colores típicos de una paleta mudéjar (melados, verdes, amarillos/ocres). Una composición de lacería para dar uniformidad y continuidad a las escenas. La estrella, símbolo andalusí por excelencia, junto a presencia poderosa de la cabeza del toro, hilo conductor de toda la composición.

Una pintura suelta, casi impresionista, viva, imprecisa en los detalles, novedosa en el mundo artístico de Daniel de la que quedó marcado.

Quesada dice que: “ el éxito y el orgullo que mostró Daniel por el resultado del friso de Urcola no debió de ser ajeno al hecho de que **Daniel fuera acercándose cada vez más al cuadro cerámico**. Por lo menos la Exposición Nacional de Artes Decorativas de 1911 muestra muchos ejemplares de este tipo. Ejemplares de muy gran tamaño con diferente temática. Uno de ellos fue el que le hizo ganar una primera medalla en la mencionada exposición. Se trataba de un paisaje de los Jardines de La Granja que era casi tan transparente de luces como los de Sevilla. **Pintaba esmaltando y esto era lo que había dado aquella luminosidad de acuarela a las escenas**. Tesis doctoral 1977. pág. 253

ANEXO I.- La fuentes gráficas.-

Afortunadamente, la colección de fotografías que se conservan en el Museo de Segovia, realizadas durante las jornadas que Ignacio y Daniel pasaron en Zajariche, se ha podido conservar y es la fuente documental fundamental para entender este trabajo. Este recurso empleado por Daniel, novedoso en su época, será empleado en muchos de sus trabajos. No se dispone de fuente gráfica para el panel de las cabras.

PANEL 1.- ZAHARICHE



PANEL 2 ZAHARICHE.-



PANEL 3 ZAHARICHE.-



PANEL 4 ZAHARICHE.-



PANEL 5 ZAHARICHE.-



PANEL 6 ZAHARICHE.-



PANEL 7. ZAHARICHE.-



Bibliografía.-

ALCÁNTARA, F. (1909): “ *Los Zuloaga en Segovia. La cerámica de Daniel. Friso de azulejos para D. Félix Urcola.*”, *El Imparcial*, 31 octubre. Madrid.

GÓMEZ DE CASO ESTRADA, M. (2002): *Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel*. Segovia

QUESADA MARTÍN, M^a Jesús. (1977) “*Daniel Zuloaga: 1952-1921*. Estudios pro Arte 11, Barcelona.

RUBIO CELADA, A. - MARTÍNEZ CABALLERO-GÓMEZ GONZÁLEZ (2021): *Daniel Zuloaga. Soy ceramista*. Junta Castilla León.

RUBIO CELADA, A. (2007): *Los Zuloaga artistas de la cerámica*. Madrid

AREVA: Revista El Toreo. Prensa Española. 2 de diciembre de 1909. pág. 7-8

Créditos Fotográficos:

- Archivo documental del Museo Zuloaga de Segovia. Junta de Castilla y León: Fotografías de la visita a Zahariche en marzo 1909
- Jesús Marín García (2021)
- Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano (2021)
- Abraham Rubio Celada

Créditos documentales:

- Postales y correspondencia entre Daniel Zuloaga, Emilia Zuloaga y Félix Urcola. 1909

Jesús Marín García. Diciembre 2021